

# ***Historias de Victimización Infantil: Un Análisis Cualitativo de la Construcción Retrospectiva de Episodios de Violencia en la Infancia y Adolescencia***

**Silvia Acosta<sup>1</sup>**

**Florencia Adúriz**

**Dolores Albarracín**

***Fundación Ecosistemas Humanos, Argentina***

## **Compendio**

El presente trabajo tuvo como objetivo el análisis cualitativo del reporte subjetivo de historias de victimización tal como surgieron de la narración relativamente espontánea de los participantes. La muestra estuvo compuesta por 49 estudiantes de Psicología de la Universidad de Belgrano (Buenos Aires, Argentina). Se le pidió a cada participante que relatará por escrito una experiencia en la que se hubiera sentido víctima de un adulto. A continuación, se realizó una primera codificación de las historias teniendo en cuenta variables descriptivas y relativas al episodio de victimización. Presentamos los resultados descriptivos por medio de medias, porcentajes e intervalos de confianza. Los resultados demuestran que los niños parecen sufrir maltrato y abuso predominantemente en manos de adultos familiares y conocidos. Con respecto al género del perpetrador, la mayoría fueron hombres. En cuanto al tipo de abuso, el porcentaje de abuso sexual parece elevado, sin embargo, es consistente con la composición predominantemente femenina de la muestra.

---

<sup>1</sup> Para correspondencia sobre este artículo, deben dirigirse a Silvia Acosta, Universidad de Belgrano, Zabala 1837, (1426) Buenos Aires, Argentina, o por correo electrónico a sila@ub.edu.ar.

## Abstract

The present study aimed to qualitatively analyze the subjective report of victimization stories as they arose from the spontaneous narration of participants. The sample was composed of 49 college students from the University of Belgrano (Buenos Aires, Argentina). They were asked to write about an experience in which they felt victimized by an adult. The stories were coded taking into account descriptive variables and variables related to the victimization episode. Descriptive statistics such as means, percentages and confidence intervals are presented. The outcomes suggest that children appear to be mainly abused by kin or known adults and that most of the perpetrators are men. With regard to the type of abuse, the percentage of sexual abuse seems elevated, however, it is consistent with the sample which was mainly feminine.

**E**n Argentina, la Comisión Nacional para Negligencia, Abuso y Maltrato de Niños define el maltrato como "todo trauma no accidental producido con fuerza suficiente para dejar marcas, o que sin evidencias clínicas demostrables provoquen lesiones que requieran tratamiento, y que incluye el abuso sexual, la privación voluntaria de cuidados, alimentos, amparo y amor, por parte de los padres, tutores o personas encargadas de los niños". Si bien no existen cifras locales sobre la frecuencia de abuso y negligencia de niños, el número de casos reportados es muy significativo. En 1994, ingresaron 770 casos a la Cámara Civil de la ciudad de Buenos Aires; más aún, entre febrero y agosto de 1995 el flujo de casos había alcanzado 1100 causas de Protección de Persona (figura jurídica con la que estos casos son tratados en el marco del fuero civil de familia), lo cual representa un aumento anual de más del 40% y una tasa del 0.17 x mil niños de la ciudad. Este panorama se torna aún más desalentador si consideramos que el mínimo porcentaje de casos reportados o denunciados es habitualmente la punta del témpano de una incidencia mayor (Finkelhor, 1994; Finkelhor & Dziuba-Leatherman, 1995). Por lo tanto, uno de los objetivos de este trabajo fue indagar sobre la frecuencia y características de la victimización en la infancia.

Para comprender el problema del abuso de niños, sin embargo, los datos de frecuencia objetiva pueden no ser suficientes para reflejar la verdadera gravedad del problema. Entre los estudios que utilizan el racconto subjetivo, Strauss, Gelles & Steinmetz (1980) revelaron que los adultos reconocen haber ejercido el doble de conductas violentas contra sus niños en comparación con las ejercidas contra su pareja adulta. Asimismo, diversos estudios estiman la incidencia de la victimización de los niños en función de los reportes retrospectivos realizados por adultos. Por ejemplo, Janus, Archambault, Brown & Welsh (1995) estudiaron las características del maltrato sufrido por parte de niños de la calle a través de una entrevista estructurada. Consideramos que este tipo de estudio refleja con mayor exactitud una realidad a menudo oculta en los reportes objetivos que surgen de la cantidad de casos judiciales, las historias médicas o los informes escolares. McGee, Wolfe, Yuen, Wilson & Carnochan (1995) compararon medidas objetivas y subjetivas del abuso y observaron que las subjetivas eran mejores predictores del bienestar psicológico de los niños en mayor medida que las de asistentes sociales, y expedientes de agencias sociales. En este sentido, es probable que los adultos externos sean incapaces de determinar qué es en realidad maltrato. Son los niños y los adultos que recuerdan sus experiencias infantiles aquellos capaces de decir qué episodios fueron percibidos como victimizaciones. Por lo tanto, uno de los objetivos de este estudio fue obtener indicadores retrospectivos sobre el maltrato en la infancia.

Para la indagación subjetiva del maltrato y sus características es posible utilizar instrumentos de tipo objetivo (i.e., entrevistas estructuradas, encuestas o cuestionarios), o elementos que permitan un acceso más libre a la construcción subjetiva del participante. Específicamente, el acceso al recuerdo y a la construcción personal de hechos biográficos como en el caso de uso de relatos ha sido señalado como lo más apropiado para estudiar eventos que son codificados y decodificados como historias, y no como un autoanálisis guiado por las preguntas de un cuestionario. Por consiguiente, en el presente trabajo nos propusimos estudiar las historias de maltrato tal como surgían de la narración relativamente espontánea de los participantes.

## METODO

### Participantes

Los participantes fueron 49 estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad de Belgrano que cursaban Psicología Forense. La media de edad de los estudiantes era de 24.9 años, siendo la máxima de 47 años y la mínima de 21 años. En cuanto al género, el 95.35% eran mujeres, hecho consistente con la población predominantemente femenina de las carreras de Psicología en Argentina (Albarracín, Alonso & Nicenboim, 1995).

### Procedimiento

Luego de ser informados de su derecho a rehusarse a participar si encontraban que el tema pudiera resultar dañino en algún modo, los sujetos procedieron a realizar una tarea de relato de historias. Específicamente se solicitó a los participantes que relataran una experiencia en la que hubieran sufrido por culpa de un adulto (padre, familiar, maestro, ministro religioso, persona del orden público, conocido u otro). El relato debían redactarlo por escrito en un tiempo límite de 10 minutos. En el caso de que los sujetos recordaran más de una historia, se les pidió que escribieran la que recordaran como más dolorosa. Del total de 49 historias recavadas, seis fueron excluidas de la muestra porque manifestaron no haber sufrido jamás una situación de victimización.

#### *Codificación de las Historias de Victimización*

Para garantizar un buen grado de confiabilidad, las historias fueron codificadas por dos puntuadores en función de las variables que se presentan en el Apéndice A. Entre las variables relativas a la victimización es necesario especificar algunas. El Tipo de Afecto que el narrador manifestó fue clasificado como presencia o ausencia de manifestaciones afectivas negativas (i.e., bronca, tristeza) o indiferenciadas (i.e., llanto). El Tipo de Reacción de la víctima fue codificada como activa en el caso de huida, grito, negativa, defensa o contraataque y como pasiva en el caso en que la víctima se paralizara. La Manifestación de las

Consecuencias fue definida como cualquier cambio conductual que el sujeto atribuyera al episodio, tales como evitación del lugar del episodio o distanciamiento del perpetrador. El Tipo de Situación se refería a episodios sufridos personalmente en los cuales la víctima es el narrador, vicariante en el caso en que el narrador sufre por observar la victimización de un tercero, o ambas.

El Tipo de Maltrato incluía una categorización del abuso y la negligencia de acuerdo con las siguientes definiciones de Kempe (1969) y de Crittenden & Claussen (1991). Abuso Sexual fue considerado como el involucramiento de niños y adolescentes dependientes y evolutivamente inmaduros en actividades sexuales que no comprenden verdaderamente, a las que son incapaces de dar su consentimiento informado o que violan los tabúes sociales de los roles familiares. El Abuso Físico implica una acción física y lesiva contra un niño, y es usualmente definido como cualquier acción física con o sin marcas, que en casos extremos incluye quemaduras, escoriaciones, fracturas, lesiones internas, muerte y homicidio. El Abuso Emocional implica la aterrorización, reto o rechazo continuo de un niño. Finalmente, la Negligencia implica la falla de los progenitores o cuidadores para actuar adecuadamente en salvaguardar la salud, seguridad y bienestar del niño; incluye negligencia nutricional, falla en la provisión de cuidados médicos o en la protección del niño de peligros físicos (Negligencia Física); deficiencias en la protección de peligros sociales o la no facilitación del desarrollo social de un niño (Negligencia Social); o falla en la facilitación del desarrollo cognitivo (Negligencia Cognitiva).

## RESULTADOS

Los datos sobre la incidencia de incidentes de victimización indican que, el 77.07% de los casos relató una historia de victimización. El 12.03% restante refirió no haber sufrido episodios de este tipo. Para el análisis descriptivo de los datos relativos a ese 77.07% de los casos se presentan porcentajes e intervalos de confianza al 95%.

## Variables Descriptivas

Las estadísticas relativas a las variables descriptivas se presentan en la Tabla 1. Entre aquellos participantes que referían historias de abuso, el 37.21% no refería la edad al momento del episodio. Entre quienes lo hacían, el rango de edad al momento del episodio oscilaba entre los 3 y 15 años, siendo la media de 11( $s=4.76$ ) años. El 48.84% de los casos de abuso había tenido lugar en el hogar; el 30.23%, en la vía pública, quedando un 13.95% en otro lugar. En cuanto a la situación de la víctima, el 55.81% estaba solo al momento del abuso, mientras que un 30.23% refería estar acompañado. El momento del día era diurno en el 20.93%, y nocturno en un 16.28%. En relación a la cantidad de perpetradores involucrados en el relato, en el 72.09% de los casos se trataba de uno solo, en el 11.63% eran dos y el 13.95% eran tres o más. Entre todas las historias, el 90.7% de los perpetradores eran adultos y en el 9.3% eran menores de edad pero mayores en edad que la víctima. En cuanto al género de los perpetradores, en el 65.12% de los casos eran varones, en el 11.63% eran mujeres y en 13.95% se trataba de varios perpetradores de ambos sexos.

### *Variables Relativas a la Victimización*

En la Tabla 2 se observa que del total de relatos, el 32.56% de los casos de abuso tiene un desconocido como perpetrador. Los casos de perpetrador desconocido son en su mayoría de abuso sexual ( $X(6)=21,12$ ,  $p < .01$ ). En el 65.12% restante, el perpetrador es un familiar o un adulto conocido no-familiar.

En cuanto al tipo de maltrato, descontando los casos que fueron clasificados como pertenecientes a más de un tipo de abuso, la mayor parte de las historias se refieren a conductas de abuso sexual (32.56%). Entre las historias de abuso sexual, tres refirieron intentos de seducción o "un trato diferente" por parte del perpetrador. En el resto de los casos había un episodio sexual explícito, que incluía toqueteos en los senos y/o en genitales, o la masturbación del adulto frente al niño. En cuanto al abuso emocional, un 23.26% de los casos relataba amenazas, tratos humillantes, insultos o descalificaciones al menor ejercidas en la mayoría de

los casos por sus familiares sin relación con abuso sexual o físico. Por otra parte, las historias clasificadas como de abuso emocional asociado a otro tipo de abuso incluían las siguientes situaciones:

1. El niño recibe amenazas con el propósito de lograr que no revele lo sucedido en los casos de abuso sexual;
2. El niño recibe amenazas y/o críticas por parte de los padres con el fin de obtener una respuesta esperada, por no obtenerla o, como escarmiento; y
3. El niño es expuesto a violentas reyertas familiares, obligado a tomar partido en una pelea conyugal, y, en el peor de los casos, obligado a ejercer un rol parental, tal como quedarse al cuidado permanente de hermanos menores a costa de satisfacer sus propias necesidades postergando así su desarrollo personal.

Tabla 1

Medias, Desvíos, Porcentajes e Intervalos de Confianza de las Variables Descriptivas

Media	s.	Porcentaje	I.C.
Edad del Sujeto	24.9	6.44	23.90-25.91
Edad a la que ocurrió	11	4.76	10.09-11.92
Edad del Perpetrador			
Adulto		90.7	48.21-99.09
Menor de Edad		6.98	0 -34.43
Sexo de la Víctima			
Femenino		95.35	53.60-99.85
Masculino		2.33	0 -26.30
Sexo del Perpetrador			
Femenino		11.630	0 -41.45
Masculino		65.12	24.14- 88.43

Con respecto al abuso físico, es interesante señalar, que en los casos de maltrato físico ejercido por un familiar, se trataba de castigos correctivos desde la perspectiva del perpetrador. Sin embargo, desde la perspectiva de la víctima, este castigo era percibido con motivo incierto o como francamente desproporcionado en

relación a la falta cometida. Ejemplos de ello son el recibir una golpiza por llegar tarde, o que un padre choque deliberadamente las cabezas de sus hijas para que dejen de discutir. Estos resultados pueden vincularse con estudios que sostienen que mucho del maltrato físico ejercido sobre los niños se relaciona con las creencias acerca del castigo físico. Este se constituye como un método disciplinario aceptado socialmente que indirectamente influye en la adopción de conductas abusivas (Díaz Guerrero, 1975; Fry, 1993; Holloway, Gorman & Fuller, 1988).

**Tabla 2**

**Continuación: Medias, Desvíos, Porcentajes e Intervalos de Confianza de las Variables Descriptivas**

	Media	s.	Porcentaje	I.C.
Perpetrador. de ambos sexos			3.95	01 -44.46
Tiempo transcurrido del evento	14.81	8.67		13.15-16.48
Cantidad de perpetradores				
Uno			72.09	29.73-92.18
Dos			11.63	0 -41.45
Tres o más			13.95	.01-44.46
Momento del Día				
Diurno			20.93	7.75-38.63
Nocturno			16.28	4.90-33.23
Lugar del evento				
Hogar			48.84	28.60-67.40
Vía Pública			30.23	13.65-49.38
Otro			13.95	3.31-31.07
Situación de la Víctima				
Sola			55.81	35.73-72.99
Acompañada			30.23	14.24-48.71

En cuanto a la reacción de las víctimas, el 46.51% de éstas había tenido algún tipo de reacción activa ante el perpetrador, mientras que en el 48.84% restante era evidente una reacción pasiva. En cuanto a la gama de emociones referidas, se encontraban el miedo, la bronca, la angustia, el dolor, la incomprensión, la confusión; el llanto fue considerada como una manifestación

indiferenciada de afecto negativo. En relación con las consecuencias (i.e., cualquier cambio emocional o conductual que el sujeto atribuya a ese episodio) algunos participantes refirieron haber evitado el lugar del episodio por un lapso de dos años, haberse distanciado definitivamente del padre, recordar permanentemente el rostro del perpetrador, y odiar las Fiestas Navideñas a consecuencia del abuso. De todas maneras, dada la consigna, se obtuvieron historias con diferentes grados de extensión, complejidad y detalles; lo que no permitió un análisis más exhaustivo de las consecuencias, la gravedad del episodio y otras dimensiones que hubiesen requerido mayor información que la brindada libremente por los participantes.

Otra consideración relevante es que un grupo de participantes refiere una situación de victimización que no fue vivida personalmente. El 9.3% de los sujetos relató una historia de maltrato vicariante y el 16.28% relató una historia de victimización tanto personal como vicariante. La relevancia de estos datos reside en que el impacto psicológico de ver sufrir a un otro significativo es para algunos sujetos equivalente a haber sufrido el maltrato personalmente. Evidentemente los auto-reportes retrospectivos ofrecen la ventaja de permitir la inclusión de tales eventos para su análisis, referidos subjetivamente como la experiencia más dolorosa de victimización.

## DISCUSION

De acuerdo con lo esperado, la construcción subjetiva de historias de victimización ha mostrado ser una herramienta sensible para indagar situaciones de maltrato infantil. Asimismo, los relatos relativamente espontáneos, si bien difirieron en complejidad y extensión, permitieron conservar la riqueza de detalles favoreciendo una mejor comprensión global de estos episodios. Esto sugiere que el instrumento de la historia puede aportar datos ricos y útiles tanto para la investigación como para el diagnóstico. En cuanto a los resultados obtenidos, los niños parecen sufrir maltrato y abuso predominantemente en manos de adultos familiares y conocidos. Estos últimos fueron los perpetradores de casi la mitad de episodios de abuso sexual, hecho que coincide con datos de otros estudios que indican que entre el 60% y 75% del abuso

**Tabla 3**  
**Porcentajes e Intervalos de Confianza de las Variables Relativas a la Victimización. (N=40)**

	Porcentajes	I. C.
<b>Relación con Perpetrador</b>		
Conocido	16.28	4.55-33.89
Desconocido	32.56	15.37-51.78
Familiar	48.84	28.60-67.40
<b>Abuso Sexual</b>		
Si	32.56	15.99-51.11
No	65.12	24.62-88.28
<b>Maltrato Físico</b>		
Si	23.26	9.28-41.23
No	74.42	32.26-93.21
<b>Abuso Emocional</b>		
Si	37.21	19.63-55.7
No	60.47	7.02-68.16
<b>Negligencia</b>		
Si	13.95	3.61-30.42
No	83.72	40.91-97.08
<b>Tipo de Afecto Manifestado</b>		
Miedo	16.28	4.29-34.39
Bronca	2.33	00-15.56
Llanto	18.56	5-59-37.13
Otro	20.93	6.98-39.80
No refiere	41.86	8.87 -72.52
<b>Tipo de episodio</b>		
Único	79.42	58.25-91.29
Reiterado	16.28	4.55-33.89
<b>Tipo de reacción</b>		
Activa	46.51	27.39-64.68
Pasiva	48.84	29.42-66.81
<b>Manifestación de consecuencias</b>		
Presencia	23.26	9.28-41.23
Ausencia	74.42	54.20-87.78
<b>Tipo de victimización</b>		
Personal	72.09	50.77-86.46
Vicariante	9.30	1.22-25.10
Ambas	16.28	4.55-33.89

sexual infantil es cometido por parientes, vecinos o personas conocidas del niño (Finkelhor, 1994). Esta situación podría desencadenar un daño psicológico agravado teniendo en cuenta los datos que sugieren que los niños reaccionan más pasivamente cuando conocen, quieren y confían en la persona que los maltrata.

También los índices relativos al género del perpetrador coinciden con los obtenidos por otros estudios (Rosenthal, 1991) en cuanto a la distribución por sexo de los victimarios. En cuanto al tipo de abuso, el porcentaje de abuso sexual parece elevado comparado con, por ejemplo, el estudio de Rosenthal (1991). Los datos serían, sin embargo, consistentes con la composición predominantemente femenina de su muestra (Rosenthal, 1991). Otra explicación posible para estas cifras sería el hecho de que aquellos eventos que involucran estímulos físicos dolorosos se acuñan más profundamente y son mejor recordados que experiencias menos amenazantes físicamente (McGee et al., 1995).

Finalmente, cabe un comentario relativo a la severidad del abuso. Pese a que los porcentajes presentados son elevados, las definiciones objetivas (Claussen & Crittenden, 1991) clasificarían estos episodios como de mínima gravedad. Para las víctimas, sin embargo, estos episodios se cuentan entre las situaciones de victimización más dolorosas. Esto coincide con un examen de la distribución de auto-reportes de abuso sexual realizado por McGee et al. (1995) en el que virtualmente todas las víctimas de este tipo de conductas abusivas recuerdan dicha experiencia como severa. Esto concuerda con uno de los supuestos iniciales de este estudio que sostiene que los auto-reportes retrospectivos son un método adecuado para indagar acerca del impacto psicológico de tales eventos.

## Referencias

Albarracín, D. (1994). Hacia una teoría integrativa de la violencia contra los niños: Causas complejas y consecuencias contingentes. En J. Buendía (Ed.), *Psicopatología Infantil*. México, DF, México: Siglo XXI.

Claussen, A.H. & Crittenden, P.M. (1991). Physical and psycho-

logical maltreatment: Relations among types of maltreatment. *Child Abuse and Neglect*, 15, (1/2).

Corral-Verdugo, V., Frías-Armenta, M., Romero, M. & Muñoz, A. (1995). Validity of a scale measuring beliefs regarding the "positive" effects of punishing children: A study of mexican mothers. *Child Abuse and Neglect*, 19, (6), págs.

Díaz-Guerrero, R. (1975) *Psychologist of the Mexican culture and personality*. Austin, TX: University of Texas Press.

Elliott, M. (1992) *Protecting children: Training pack for front-line carers*. London, England.

Finkelhor, D. (1994). The international epidemiology of child sexual abuse. *Child Abuse and Neglect*, 18, (5).

Finkelhor, D. & Dziuba-Leatherman, J. (1995). Victimization prevention programs: A national survey of children exposure and reactions. *Child Abuse and Neglect*, 19, (2).

Fry, D.P. (1993). The intergenerational transmission of disciplinary practices and approaches to conflict. *Human Organization*, 52.

Grosman, C. & Mesterman, S. (1992). *Maltrato al menor*. Editorial Universidad de Bs. As., Argentina.

Holloway, S.D.; Gorman, K.S. & Fuller, V. (1988) Child-rearing belief within diverse social structures: Mothers and day-care providers in Mexico. *International Journal of Psychology*, 23.

Janus, M. D., Archambault, F., Brown, S.B. & Welsh, L. (1995). Physical abuse in Canadian runaway adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 19, (4).

McGee, R.A., Wolfe, D.A., Yuen, S.A., Wilson, S.K. & Carnochan, J. (1995). The measurement of maltreatment: A comparison of approaches. *Child Abuse and Neglect*, 19, (2).

O'Hagan, K.P. (1995). Emotional and psychological abuse: Problems of definition. *Child Abuse and Neglect* 19 (4).

Rosenthal, J.A. (1991). A descriptive study of abuse and neglect in out-of-home placement. *Child Abuse and Neglect*, 15.

Schetky, D.H. & Benedek, E.P. (1985). *Emerging issues in child psychiatry and the law*. New York, NY: Brunner/Mazel Publishers.

Strauss, M.; Gelles, R. & Steinmetz, S.K. (1980). *Behind closed doors: Violence in the American family*. Garden City, N.Y.: Anchor Press.

## Apéndice A

### *Lista de Variables del Estudio*

#### *Variables Descriptivas*

1. Edad del sujeto
2. Edad a la que ocurrió el episodio
3. Edad del perpetrador
4. Sexo de la víctima
5. Sexo del perpetrador
6. Tiempo transcurrido desde el episodio hasta el momento del relato
7. Cantidad de perpetradores
8. Momento del día en el que ocurrió el episodio: (a) diurno, o (b) nocturno;
9. Lugar en el que ocurrió el episodio: (a) en el hogar, (b) en la vía pública, o (c) en otro espacio cerrado no institucional;
10. Situación de la víctima: (a) estaba sola, o (b) estaba acompañada cuando ocurrió el episodio;

#### *Variables Relativas a la Victimización*

11. Vínculo con el perpetrador
12. Tipo de maltrato: (a) abuso sexual, (b) maltrato físico, (c) abuso emocional y (d) negligencia;
13. Tipo de afecto que se manifiesta: (a) no hay, (b) negativo, o (c) indiferenciado;
14. Duración de la situación: (a) episodio único, o (b) situación reiterada;
15. Tipo de reacción de la víctima: (a) pasiva, o (b) activa.;
16. Manifestación de consecuencias: (a) hay o (b) no hay; y
17. Tipo de situación: (a) sufrida personalmente, (b) vicariante, o (c) ambas.